

Grupo 4: Trabajo, trabajadores y estructura social
Coordinación: María Laura Elizalde - mareliza@mail.retina.ar
Pablo Dalle - pablodalle80@hotmail.com

La movilidad socio-ocupacional en la mira. Un estudio de caso exploratorio para debatir viejas y nuevas cuestiones

Eduardo Chávez Molina

Instituto Gino Germani, Miembro del Equipo Cambio Estructural y Desigualdad Social
echavez@mail.retina.ar

Pablo Molina Derteano

CONICET-IIGG; Equipo Cambio Estructural y Desigualdad Social
pablomd2003@yahoo.com.ar

1. Introducción.

El presente artículo se inscribe en el marco de las investigaciones llevada a cabo por el equipo Cambio Estructural y Desigualdad Social, dirigida por el Dr. Agustín Salvia. La misma es un reflejo provisorio de un esfuerzo colectivo e individual más amplio, y como tal, los argumentos que se presentan a continuación tienen el carácter de ser las primeras aproximaciones sobre las formas y resultados que asume la movilidad intergeneracional en un barrio periférico del Gran Buenos Aires.

Las encuestas fueron realizadas durante los meses de junio 2008 a febrero 2009, en el Barrio de Ministro Rivadavia, Burzaco, Partido de Almirante Brown, en el conurbano bonaerense, llegando a 561 hogares. El estudio, basado en analizar “cursos de vida” de la población, con ocupación y responsabilidad familiar desde el año 1994 a la fecha, está en proceso de consistencia y revisión de la información relevada. Los aspectos vinculados a las categorías ocupacionales, tanto de los padres como de los hijos/as es lo que presentamos a continuación, en su formato preliminar, al no contar aún con la información referida a las categorías ocupacionales en nivel de mayor desagregación.

La secuencia de la ponencia está organizada de la siguiente forma: pertinencia teórica de los estudios de movilidad social y ocupacional, y los análisis intergeneracionales, en un segundo acápite referido a la construcción de las categorías ocupacionales, un tercero sobre la tabla de

movilidad construido y los diferentes enfoques y perspectivas de análisis sobre el mismo, y las principales conclusiones donde se acentúa el carácter orientador de los primeros resultados.

2. Recorrido teórico: de la neutralización del conflicto a la heterogeneidad.

Los primeros estudios de movilidad fueron encarados por Pitrim Sorokin quien proveyó de las principales líneas de la problemática. Trabajos posteriores como los Lipset y Bendix (1943) y Blau y Duncan (1967), los cuales sentaron las bases de modelos de índole funcionalistas. En su formulación, Sorokin y sus inmediatos sucesores habían definido la movilidad social como “la transición de un individuo, objeto o valor social -cualquier cosa que haya sido creada o modificada por la actividad humana- de una posición social a otra “ (en Broom and Mc Donnell, 1978:345; la traducción es nuestra)

Pero además Sorokin sugería que cuando una sociedad no presenta muchas posibilidades de movilidad pueden acontecer dos cosas: o es un sistema cerrado de castas, o bien es una sociedad conflictiva. Las modernas sociedades industriales ofrecen grandes oportunidades de movilidad ascendente o descendente. Cuando estos procesos no se dan, aumenta la conflictividad. Parsons, autor capital del funcionalismo, propugna que las sociedades industriales son sociedades meritocráticas, basadas en la “igualdad de oportunidades” y el logro diferencial de los individuos según sus méritos. En las sociedades industriales, para los funcionalistas, “la movilidad social es un imperativo moral, para aquellos deseosos de trascender las barreras impuestas por su origen social”.

Durante la década de los 70, en base a algunos debates sociológicos nuevas líneas fueron desarrollándose, que abandonan los modelos eróticos¹ propuestos por Lipset, Bendix, Blau y Duncan, así como el escenario socio-económico que se va construyendo después de la recesión de los 70. Se reconocen cuatro grupos fundamentales, de los cuales destacaremos dos que confrontan el status ocupacional con el análisis ‘objetivo’ de clase. (Jorrot, 1997): el grupo de Oxford (neoweberianos y Goldthorpe) y el enfoque marxista (Wright)².

¹ Son modelos de tipos lineales basados en la contratación dicotómica entre éxito y fracaso.

² Los otros dos serían una continuación de líneas funcionalistas en el llamado Grupo de Wisconsin (Featherman, Hauser, y Sewel) El otro serían los estudios franceses que buscan articular el análisis de trayectorias vitales con los procesos de movilidad (Boudon y Bertaux, fundamentalmente.) Para nuestros fines no los hemos interpelado en este artículo, aunque la escuela francesa será considerada en futuros artículos

El primero, sintetizado en los aportes de Ericsson y su equipo, sostiene que los empleos no son sólo valorados en términos de servicios sino también de status. Prestar atención al status implica también mirar las formas sociales de asignación de recompensas materiales y simbólicas. Esta perspectiva clasista sostiene que la sociedad está formada por clases sociales que se definen por la posición de sus miembros en las relaciones de producción, de mercado, de autoridad, o de acuerdo a otros criterios clasificatorios (experiencia de vida, acción, etc.) La pertenencia a una clase determinada de origen condiciona las posibilidades de optar a las posiciones correspondientes a cada una de las clases de destino. El instrumento metodológico básico en este caso es la tabla de movilidad, que puede ser calculada a través de múltiples técnicas. Desde el enfoque clasista, se entiende por movilidad social el paso de una clase social de origen a otra de destino diferente. Cuando sucede es el mantenimiento de la posición de clase, entonces se habla de herencia social o de inmovilidad.

La segunda, cuyos trabajos son principalmente los de Wright, ha puesto sobre el escenario lo referente a la estructura de clase como sinónimo de objetividad y de conflicto. Las ya clásicas cuestiones de propiedad privada y puestos de dominación en la estructura social que han sido ejes de los análisis marxistas cobran especial relevancia, por cuanto son indicadores del conflicto social. Mientras mayores sean las asimetrías y menores las posibilidades de tránsito ascendente, mayor será el conflicto. Para estos enfoques también son muy útiles las tablas de movilidad, pero el rol de la propiedad productiva es sobresaliente.

Sorensen (citado por Miller, 1998) señala que mientras en la década de los 70, los enfoques interpretativistas ganaban cada vez más espacio en las ciencias sociales, los análisis de movilidad no se habían alejado de los paradigmas más estructuralistas, por no decir positivistas. Ambas escuelas fueron criticadas por negar el rol del mérito personal en las posibilidades de cada sujeto de lograr un proceso de movilidad. En otras palabras, una vez aceptado que es muy difícil sostener las posturas de rational choice, y de coacción extrema de las condiciones en detrimento de la agencia, ¿qué lugar puede dársele a la agencia en la construcción de historias de vida y su análisis dentro de esquemas de movilidad socio-ocupacional? Traducido en los enfoques de movilidad, esto retraducía en tratar de reconvertir este debate entre un enfoque neoliberal que se basara en el mérito personal frente a otro que resume en forma complementarios los enfoques de Wright y Goldthorpe. Savage y Egerton (2000) han planteado la dicotomía entre el enfoque de historias de vida, que se apoya en la idea de agencia, frente a los análisis de clase. Miller (op cit) señala que los análisis de historia de vida, que siguen el concepto de agencia tienen en cuenta la

posición del sujeto en un momento longitudinal de su vida. Dichos momentos están influenciados por la estructura de clase, y la pertenencia del sujeto mismo a una determina clase o facción de clase. Pero esto debería alejarnos de todo determinismo; la adscripción a una clase social es un factor explicativo más en un esquema de agencia. . Esto ya se ha dicho muchas veces, ¿pero como se operacionaliza para nuestro caso?

En resumen, esta breve reseña muestra que hubo dos ejes importantes en que se planteo el surgimiento de esta problemática sobre la movilidad. Por un lado, la movilidad en las sociedades industriales se relaciona con la estructura de clase y su conflictividad. Por otro lado, la cuestión de la agencia y el propio mérito es puesta sobre el tapete. No podemos aquí retomar totalmente esta última línea. En cambio, con respecto a la primera dimensión vamos a especificar un poco el caso bajo estudio, y las particularidades de un estudio en Argentina post default.

Nuestra propuesta consiste en tomar en consideración tanto la historicidad de las clases en Argentina como los estudios sobre movilidad social ascendente y descendente en América Latina, y particularmente en Argentina; donde se han enfocado tradicionalmente en la incapacidad del aparato productivo de generar oportunidades para todos, o, en caso de generarlas, estas no se ajustaban a los ritmos demográficos. Dentro de esta variante, el volumen de las migraciones del campo a la ciudad ocupa un lugar destacado (Kessler y Espinoza, 2003). Los profundos cambios estructurales en la región en la década de los '90 han reforzado esta tensión. Según Filgueiras (2007) en América Latina existe una fuerte contradicción en los tradicionales procesos de movilidad por el accionar de dos fuerzas centrípetas opuestas: una es la tendencia misma hacia la movilidad estructural ascendente, y la otra es la tendencia hacia la marginalidad. En otras palabras, hay un crecimiento del producto, visibles procesos de una movilidad social ascendente, y aún así, las naciones latinoamericanas parecían exhibir incapacidades crónicas para frenar el crecimiento de núcleos informales. A mediados de los 80, Filgueiras propone replantearse estos estudios de movilidad social. Desde su óptica de estos estudios “habrían estado limitados por el paradigma del mercado, lo cual lleva a concebir los individuos como entes racionales que actúan para maximizar su beneficio”. Desde el punto de vista de los resultados, las evidencias de esos estudios mostraban que la movilidad "pura", vale decir la que se caracteriza por la competencia individual, poseía mucha menor relevancia que la "estructural", es decir, aquella que se crea por el incremento en la oferta de puestos de trabajo y por la movilidad debida a razones demográficas (diferenciales de fecundidad)” (Kessler y

Espinoza; 2003:12). De ahí que se proponga el concepto de estructura de oportunidades, que versa sobre la capacidad de vinculación de los sujetos con los canales de movilidad y las “vacantes” creadas por la estructura económica, dinámica demográfica o procesos migratorios.

La década de los 90 y sus cambios estructurales afectan estos procesos en dos sentidos complementarios. Por un lado, los “camino” del pasado cuya vigencia ya no sería indiscutible. Frente a un contexto de crecimiento, pero de contracción del empleo y precarización creciente, no se da una expansión “hacia arriba” y las oportunidades ya no son numéricamente iguales. La transformación, según Filgueiras (*op cit*), no es sólo un simple estrechamiento de canales sino un cambio cualitativo donde la insuficiencia de las credenciales ocupacionales y educativas debe ser compensada con otros factores como redes sociales, contactos, capital social, etc. Factores que siempre estuvieron presentes, pero cuyo peso relativo era menor en el pasado. A su vez, el segundo proceso es subsidiario por cuanto se habla de un cierto desconcierto en los sectores trabajadores, donde las categorías ocupacionales se desdibujan o se mantienen los escalafones, pero sin el reconocimiento social, material y simbólico del pasado (Kessler y Espinoza, *op cit*). En este contexto, los estudios deben ser redefinidos dada la creciente heterogeneidad de los procesos de Precarización Laboral y nueva estratificación social.

En la Argentina, los estudios de movilidad social se centran los trabajos de Gino Germani (1963), Beccaria (1978) y Jorrat (1987, 1997). El trabajo de Kessler y Espinoza pretende ser una innovación por cuanto incorpora la noción de estructura de oportunidades y enfoques sobre la estratificación social, basados en los trabajos de Goldthorpe. Destacan en su estudio que en la Argentina se dan dos procesos antagónicos: uno de movilidad ascendente vinculada al aumento del peso relativo de los puestos técnicos y profesionales y un polo opuesto, donde se concentran los procesos de pauperización y movilidad descendente dada la desaparición de puestos de obreros asalariados así como la desaparición de empleos públicos y su recambio por servicios informales o discontinuos generadores de empleos precarios e inestables. El accionar conjunto de estas dos tendencias, refuerza la doble tendencia tradicional de América Latina de movilidad ascendente y expansión de la marginalidad económica. Pero hay más. Debido a las mutaciones de la sociedad argentina y el efecto de desconcierto antes mencionado, los autores hablan de un proceso de movilidad espuria o inconsistente, producto del disloque entre los anteriores esquemas de escalafón ascendente y su pobre correlato material y simbólico actual.

Pero nuevos estudios en este período de la Argentina, entre 1994 y el 2006 implica algo más. Ante la crisis y fragmentación del anterior modelo de acumulación, el período mencionado se caracterizó por una heterogeneidad y dispersión de estrategias de inserción socio-económica por parte de sectores populares y medios (Salvia y Chávez Molina, 2002; Molina Derteano y Graziano 2005; Salvia y Chavez Molina, 2007) Frente a esto, la propuesta de estos estudios fue la conformación de segmentos socio-ocupacionales. Esta propuesta toma en cuenta las características propias del municipio en donde se inscribe el estudio, propone un esquema con segmentos que son significativos en ese escenario socio-económico. Creemos que este escenario no sería privativo de esta localidad solamente, pero que podría replicarse en otros. A su vez, sus particularidades quedarían opacadas a nivel de un censo nacional. Intentar estratificar el análisis no sólo es tratar de dar cuenta de algunos de los supuestos de Filgueiras, sin que además nuestro enfoque descansa en los primeros enunciados de los estudios pioneros de Gino Germani:

“Poco importa que el crecimiento careciese de fundamentos y que la estructura económica estuviese profundamente desequilibrada. Lo que aquí interesa son sus efectos al nivel de las experiencias individuales. Se trató de un proceso de participación creciente tanto en lo económico como en otras esferas, y esta participación reforzó obviamente el carácter conservador del movimiento político [el peronismo] que expresaba a este sector de la población del país, recién ingresada a la vida nacional” (1965:44)

3. La construcción de las categorías ocupacionales

Muchos estudios de movilidad social suelen hacerse en términos intergeneracionales. Se considera que el proceso de ascenso social depende de una generación entera para mejorar o empeorar las condiciones de vida y trabajo de donde partió (es decir lo logrado por la generación anterior)

Al encarar un estudio con los rasgos que antes describimos, hemos procedido a reagrupar a todos los estratos ocupacionales de los residentes en la localidad en tres categorías. Ministro Rivadavia ofrece características muy peculiares. Se trata de una localidad con pocas empresas, cuyos dueños no residen allí. Llegar a tener un negocio propio con algún capital constituye la primera barrera divisoria. Esto lo es tanto en términos cuantitativos como cualitativos. Profesionales y asalariados constituyen el próximo grupo debido a su cierta regularidad en su actividad. El tercer

grupo los constituyen los “que sobreviven”. Los rasgos de esta localidad, mitad rural mitad pobreza urbana hacen que las prácticas de subsistencia, economías informales de tipo doméstico (Portes y Haller, 2004) estén muy presentes. Han sido también, en cierta forma, parte de la tradición del barrio.

A) Los emprendedores.

La propuesta se basa en reemplazar la categoría de patrón, por el de emprendedor, por la mayor capacidad comprensiva del término, en el sentido de que sea una categoría capaz de visualizar aquellas características de una actividad por cuenta propia o de un pequeño empresario con personal a cargo, con capacidad de acumulación, control de la actividad e inversiones necesarias para recrear la actividad en forma regular a través del tiempo.

Los emprendedores son definidos como un grupo especial de agentes con algún capital que intervienen desde la gestación del proyecto, puesta en marcha del proyecto y el desarrollo inicial del proyecto. El emprendedor se distingue del pequeño “entrepreneur” neoliberal por un sistema de desarrollo que articula diversas redes sociales.

Por un lado, aunque es un factor importante para todas las categorías ocupacionales, en el emprendedor asume un rol significativo, en referencia a las condiciones sociales y económicas, contexto en el cual tiene lugar la vida de las familias emprendedoras, las posibilidades de ahorro, educación, y el circuito de la información, los cuales tienen un papel relevante para realizar actividades económicas.

También es así los distintos aspectos culturales tales como la valoración social del emprendedor, las actitudes frente al riesgo de fracasar y la presencia de modelos de empresarios ejemplares que constituyen factores culturales que inciden sobre la formación de vocaciones para emprender (Kantis, 2008). La familia, el sistema educativo, las empresas en las que trabajaron antes definen contextos especialmente influyentes sobre la cultura e inciden en la formación de la motivación para emprender.

La existencia de redes sociales (amigos, familia), institucionales (asociaciones empresarias, instituciones de conocimiento superior, agencias de desarrollo, etc.) y comerciales (proveedores,

clientes) puede facilitar el proceso emprendedor, por ejemplo el acceso a la información de oportunidades, a los recursos necesarios para emprender y al apoyo para resolver problemas. La importancia de este factor para el desarrollo emprendedor es reconocida en diversos estudios que destacan su rol en distintas fases del proceso emprendedor.

Las redes se “ponen” en movimiento teniendo en cuenta ciertos aspectos estructurales, que son punto de partida y punto de llegada en la forma en que se generan, destruyen o consolidan determinado tipo de relaciones, de acuerdo a los miembros insertos en las redes. Estos aspectos estructurales lo constituyen los recursos económicos y la envergadura del capital puesto en la unidad económica, los recursos no tangibles que permiten el desarrollo de un tipo de actividad y no otro, constituido por los acerbos, las capacidades, las habilidades, y las credenciales educativas formales.

Y como un aspecto circundante al tipo de trayectoria que puede asumir una empresa es el ambiente simbólico formado por vínculos y representaciones basados en lazos comunitarios y en conformidad con valores colectivos, ya sea por la idea de Nación, de territorio, de comunidad étnica, etaria, regional, etc.

B) Los asalariados.

Grupo importante en un contexto nacional, aquí asumen un grado intermedio. El proceso de heterogeneización estructural ha dado lugar a un resquebrajamiento de la sociedad salarial (y viceversa) (Molina Derteano y Graziano, op cit) y en ese sentido, los asalariados plenos o en negro se fueron constituyendo en un grupo cuyo peso demográfico ha cambiado.

Sin embargo, hay que destacar dos razones por las que hemos tomado este segmento como diferenciado y por debajo del de los emprendedores. En primer lugar, por la propia estructura de sus ingresos y su ocupación se podría pensar que se les garantiza en principio más seguridad que los emprendedores pero esta seguridad sería más bien relativa: la densidad de las redes sociales tiene otro rol, y sus vínculos pueden ser más formales pero no tan densos como los de los emprendedores.

En segundo lugar, pero no menos importante, hay que destacar que los asalariados pueden ver muy limitadas sus estrategias de movilidad debido a la vinculación estrecha que tienen con las redes institucionales. Tanto por el nivel de sus ingresos, las formas históricas del trabajo asalariado dentro de la localidad (mayormente semicalificados) y por su excesivo apego a las redes institucionales.

C) Los de subsistencia.

Esta última categoría reúne a aquellos que establecen vínculos de subsistencia basados en sus estrategias y en sus redes. Dichos vínculos son de subsistencia: estos se definen como prácticas económicas que se articulan en el día a día. Son muy vulnerables a la estructura de precios a su alrededor.

Dentro del mismo grupo tenemos a los cuentapropia de subsistencia, los cuales inician emprendimientos propios como los de los emprendedores pero con mucho menos capital y con redes casi exclusivamente sociales. También integran el grupo las trabajadoras domésticas y aquellos que se vinculan con las redes institucionales, sólo desde un lugar de beneficiarios de algún tipo de programa nacional, provincial y/o municipal.

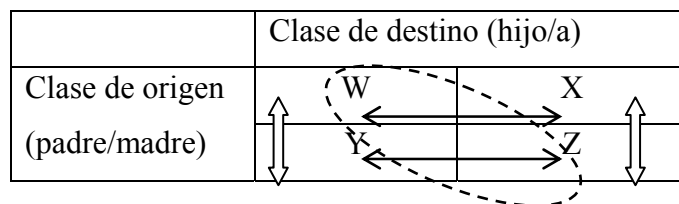
4. Metodología de análisis.

Para poder llevar adelante nuestro análisis, partiremos de la metodología propuesta por Kerbo (2004), primero distinguimos dos tipos de movilidad generacional.

Movilidad intergeneracional: es la que tiene lugar entre diferentes generaciones, normalmente entre padres e hijos.

Movilidad intrageneracional: es la que se produce a lo largo de la vida de una misma persona, conocida habitualmente como movilidad de trayectoria.

Tasas absolutas y tasas relativas, para entenderlas es necesario comprender la tabla de movilidad



W-Z es la diagonal principal, donde coinciden la categoría de origen (del padre/madre) y la de destino (hijo/a).

W-X y Y-Z son los marginales de la clase de origen, el cual está formado por la suma de todas las casillas correspondientes a cada categoría de la clase de origen o de los padres.

W-Y y X-Z son los marginales de la clase de destino, el cual está formado por la suma de todas las casillas correspondientes a cada categoría de la clase de destino o de los hijos.

Mediante un análisis de los marginales de las clases de origen y destino expondremos una serie de observaciones acerca de algunos movimientos intergeneracionales que se han dado y que contribuyen a explicar la singularidad del caso bajo estudio.

Veamos ahora la tabla que se construye para el caso de Ministro Rivadavia. Las *tasas de movilidad absoluta* o tasas de movilidad observada son los porcentajes que aparecen en una tabla de movilidad como la que se presenta.

Tabla 1: Movilidad ocupacional

Segmento de origen	Porcentajes	Segmento de destino			Total
		Emprendedores	Asalariados	Subsistencia	
Emprendedores	Por fila	50,60%	31,60%	17,70%	100,00%
	Por columna	34,80%	14,30%	15,90%	20,90%
Asalariados	Por fila	27,60%	53,50%	18,90%	100,00%
	Por columna	52,20%	66,30%	46,60%	57,40%
Subsistencia	Por fila	18,30%	41,50%	40,20%	100,00%
	Por columna	13,00%	19,40%	37,50%	21,70%
Total	Por fila	30,40%	46,30%	23,30%	100,00%
	Por columna	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%

Fuente: Relevamiento Ministro Rivadavia, Proyecto FONCyT 33737, datos provisorios.

La *tasa total de movilidad* o *tasa de movilidad global*, es la proporción de casos que cambian de posición de una generación a otra, es decir el % de aquellos cuya categoría de origen no coincide con la categoría de destino, y que lógicamente, quedan fuera de la diagonal principal en la tabla. Esa situación la podemos observar, observado que en el caso de los emprendedores el 34,8% corresponde a emprendedores tanto en el origen como en el destino, superioridad del 66,3% de los salarios, de nivel de coincidencia, y donde se observa una variación menor, es en el segmento de subsistencia, donde el 37.5% proviene de un origen similar.

Tabla 2: Movilidad total

Segmento de origen	Porcentajes	Segmento de destino		
		Emprendedores	Asalariados	Subsistencia
Emprendedores	Por fila	34,8%		
Asalariados	Por fila		66,3%	
Subsistencia	Por fila			37,5%

Fuente: Relevamiento Ministro Rivadavia, Proyecto FONCyT 33737, datos provisorios.

Las tasas de herencia constituyen un caso particular de tasas de salida, que son los porcentajes de fila que aparecen en las casillas de la diagonal principal. Las tasas de herencia nos indican en qué medida la posición de los padres se transmite a los hijos, es decir, nos muestran el porcentaje de reproducción social de cada una de los segmentos. En nuestros datos dicha tasa de reproducción es relativamente alta en el caso de los propietarios, 50% y también en el de los trabajadores: 54%. Dicho en otras palabras, todos los segmentos han distribuido similarmente u segmento de origen, pero en mayor medida el de subsistencia, donde la tasa de herencia es 10 pp menor a los otros grupos..

Tabla 3: Tasa de herencia.

Segmento de origen	Porcentajes	Segmento de destino		
		Emprendedores	Asalariados	Subsistencia
Emprendedores	Por fila	50,60%		
Asalariados	Por fila		53,50%	
Subsistencia	Por fila			40,20%

Fuente: Relevamiento Ministro Rivadavia, Proyecto FONCyT 33737, datos provisorios.

Las tasas de movilidad particular son los % que aparecen en cada casilla, y pueden ser de dos tipos:

A los de las filas, tasas de salida (tasas outflow). *Las tasas outflow*, o de salida, se refieren a la proporción de individuos de un mismo origen que terminan en cada una de las distintas posiciones de destino: por ejemplo la tasa de salida de los emprendedores hacia el segmento asalariado es de 31,6% (dicho de otro modo, el 31.6% de los padres/madres de emprendedores vio a sus hijos situarse en la posición de asalariados).

Donde mayor exposición de movilidad se puede apreciar es el caso del segmento de subsistencia, donde la tasa de salida implica un mayor crecimiento de los asalariados, 41,5%, que la mantención sobre el propio segmento: 40.2%.

Tabla 3: Tasas outflow.

Segmento de origen	Segmento de destino			Total
	Emprendedores	Asalariados	Subsistencia	
Emprendedores	50,60%	31,60%	17,70%	100,00%
Asalariados	27,60%	53,50%	18,90%	100,00%
Subsistencia	18,30%	41,50%	40,20%	100,00%
Total	30,40%	46,30%	23,30%	100,00%

Fuente: Relevamiento Ministro Rivadavia, Proyecto FONCyT 33737, datos provisorios

A las de las columnas, tasas de reclutamiento o de entrada (tasas inflow). *Las tasas inflow*, de llegada o reclutamiento, se refiere a la proporción de individuos que proceden de una misma posición de origen calculada sobre el total de individuos que han alcanzado una misma posición de destino. Las tasas de llegada nos informan del grado de homogeneidad de los distintos segmentos teniendo en cuenta el origen de sus miembros: por ejemplo la tasa de reclutamiento o de llegada a la posición de emprendedor con procedencia en el segmento de subsistencia es de un 13.0% (dicho de otro modo, de los hijos/as que han terminado siendo emprendedoras, el 13% tienen origen en el segmento de subsistencia).

Tabla 4: Tasas inflow

	Segmento de destino			Total
	Emprendedores	Asalariados	Subsistencia	
Emprendedores	34,80%	14,30%	15,90%	20,90%
Asalariados	52,20%	66,30%	46,60%	57,40%
Subsistencia	13,00%	19,40%	37,50%	21,70%
Total	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%

Fuente: Relevamiento Ministro Rivadavia, Proyecto FONCyT 33737, datos provisorios

Siendo el grupo del cual menos se recluta, en términos proporcionales. Los asalariados tienden a nutrirse principalmente de asalariados de origen (66,3%), y en menor medida emprendedores y de subsistencia. En tanto que este último grupo que tiene mayor “desconcentración”, nutriéndose principalmente de asalariados (el 46,65).

Los emprendedores

Los marginales de origen muestran que apenas la mitad de los padres eran emprendedores (50.6%) y mantuvieron tal posición. El trabajo asalariado sigue en segundo lugar pero con una fuerte diferencia a favor de los primeros. Los de prácticas de subsistencia quedan en tercer lugar. Puede verse que los emprendedores ocupan una porción importante de la estructura productiva de la localidad y quizás fueran señal de dinamismo productivo.

El análisis de los marginales de destino , indica que la tendencia en los segmentos de destino se ha cambiado. Sólo ocupan la posición de emprendedores un 34, 8 % , mientras que la categoría de asalariados ha subido hasta la mitad. En términos de movilidad intergeneracional se ha operado un fuerte retraimiento de una categoría a la otra. Esto quiere decir que las posibilidades de expansión que otorgara el hecho de ser emprendedor por la clase de redes y recursos económicos que podía movilizar se han reducido en el peso total de una generación a la otra.

Los hijos de los emprendedores han perdido su preminencia y se han volcado más hacia el trabajo asalariado, la fisonomía misma cambió lo que implica que quizás las redes institucionales comenzaron a primar más que las comerciales. Aún no se hubiera dado en estos términos, pudo también haber variado el acceso a las mismas, por ejemplo bajo nuevas restricciones al crédito.

Dado que históricamente los emprendedores habían ocupado un lugar importante en el dinamismo del barrio, puede concluirse que se ha dado un proceso de retracción del mismo dentro del barrio. Pero no necesariamente de pauperización. Para ver si la falta de dinamismo se tradujo en pauperización (una hipótesis que se ha sostenido a nivel nacional) habría que ver que ocurre con las otras categorías

Los asalariados

Los análisis de los marginales de segmento de origen señalan que los asalariados ocupaban un 53,8 %. Esto indica que la mitad de los asalariados tendían a quedarse en esa posición, otra parte

lograba el ascenso (un 27,60 %) Esto indica, que aunque eran la segunda categoría, tampoco variaban mucho su posición.

En cambio, el análisis de marginales de segmento de destino da cuenta de un crecimiento hasta un 66, 30 %. Esto implica que más hijos de asalariados permanecen en esa categoría. Se disminuye la movilidad hacia el lado de subsistencia. Pero muestra un importante crecimiento hacia el lado de los emprendedores (un 52 % más) Por lo que, pese a lo antes mencionado, se ha operado un crecimiento de las categoría de emprendedores. Pero quizás estos nuevos emprendedores tengan menos recursos de capital que sus antecesores.

Los de subsistencia

Los marginales de segmento de origen de este último grupo muestran una paridad importante entre aquellos que estaban en esta categoría antes y los que venían del segmento asalariado. (40,20 y 41,50 respectivamente) Esto quiere decir que en la generación anterior, había a la par del dinamismo de los emprendedores un proceso de pauperización.

El análisis de los marginales de destino muestra que esta tendencia se ha revertido en lo que refiere a los segmentos de asalariados. Mientras que aquellos en prácticas de subsistencia tienden a no mostrar grandes variaciones, los que venían de los asalariados se han reducido.

Análisis de la diagonal.

La diagonal ocupa las casillas en que cada segmento de encuentra consigo mismo. Al ver las diferencias entre los segmentos de origen y de destino, se puede obtener un diagnóstico preliminar sobre el proceso total de movilidad dentro del barrio. A continuación tomamos el resumen general

- Entre los emprendedores, se produjo una retracción del 50 al 34 %. Esto quiere decir que han reducido su presencia en la estructura socio-ocupacional de la localidad, produciendo un viraje importante a la tradición del barrio.
- Entre los asalariados se registra un importante crecimiento del 53, 50 al 66, 30 % Esto quiere decir que cambio el dinamismo del barrio, y se produjo un retraimiento sin llegar a una pauperización

- Esto se apoya en el hecho de que en el extremo de los de subsistencia, se produce una retracción poco significativa. El peso de los más postergados no se redujo sensiblemente pero tampoco aumento.

5. Resumen de conclusiones parciales

En base a estos primeros datos, y considerando que el relevamiento se llevó a cabo registrando la mirada retrospectiva de los encuestados, los datos asumen paradojas que serán sistematizadas en el proceso continuo de investigación. Esto implica que la reconstrucción del origen ocupacional de los padres es sólo la referencia verbalizada del encuestado, de acuerdo a sus recuerdos a los 14 años. Por lo cual, teniendo en cuenta los diferenciales de edad de los mismos, los contextos varían bastante unos de otros, principalmente en el origen, por lo cual los análisis de movilidad estructural y de circulación serán realizada una vez depurado el proceso de consistencia carga de datos.

Sin embargo lo que arroja esta información inicial no deja de ser de interés: en la periferia del conurbano bonaerense podemos apreciar en un particular barrio del 2º cordón, una altísima variabilidad ocupacional entre sus habitantes, sobre todo para aquellos trabajadores más desprotegidos, y que fueron clasificados en el artículo como segmento de subsistencia, “moviéndose a ocupaciones” asalariadas. Esto sin embargo debe ampliarse con lo niveles de ingreso, la temporalidad del tipo de trabajo, y también la perspectiva de género y etaria.

Sin duda, que estos son resultados muy preliminares como para poder arriesgar observaciones más genéricas. Pero, en cambio, podemos ir configurando una serie de tendencias que buscamos ver si pueden fortalecerse con análisis posteriores.

Una primera observación refiere a las observaciones de Filgueiras, Kessler y Espinoza, y las de Salvia y otros con respecto a la heterogeneidad estructural. Nuestras observaciones preliminares muestran que las dos tendencias centrípetas operaron de forma peculiar en esta localidad. Las tasas de herencia muestran retracción en las categorías extremas de emprendedores y de subsistencia; el análisis de las diagonales señalan un crecimiento de la categoría asalariada. En otras palabras, el barrio cambió la fisonomía de su estructura productiva. Tradicionalmente el sector cuenta propia satisfacer (Beccaria, citado en Kantis, *op cit*) implicaba cierto ascenso social en la Argentina. Clases medias de estos cuentapropias y obreros asalariados calificados pintaban ese panorama de movilidad. En esta localidad, se evidencia un retroceso de tal proceso. Pero no

se evidencia, asimismo, un proceso de pauperización creciente. Más aún las tasas de herencia muestran una leve retracción de la categoría de subsistencia. Habría entonces que hacer más profundos estudios sobre una nueva configuración del escenario de movilidad, cuyas dinámicas escapan al análisis censal.

Recuperamos una vez más a Gino Germani cuando hablaba de crecimiento desigual y estructura desequilibrada. En sus primeras observaciones uno de los padres fundadores de la Sociología en la Argentina ya advertía la necesidad de mirar más la complejidad del fenómeno. Hoy nos toca repensar el proceso de movilidad en una relación más dinámica con unidades socio-económicas locales variadas.

6. Bibliografía

- Acs Z. y Audretsch D. (1998): Innovación, estructura del mercado y tamaño de la empresa, en Desarrollo y gestión de PyMES, Universidad General Sarmiento, Buenos Aires, Argentina.
- Astorga González, A. (1997), “¿Descentralización productiva o economía pseudosumergida?. Los talleres-cooperativas de confección textil”. I Congreso de Ciencia Regional de Andalucía: Andalucía en el umbral del siglo XXI.
- Broom L. y Mc Donnell P. “Current Research on Social Mobility: An Inventory” en *Current Sociology*, Jan 1974; vol. 22: pp. 353 - 374.
- Crompton, R. (1994) Clase y estratificación, una introducción a los debates actuales, Editorial Tecnos, Madrid (Cap. 1 y 3; Pág.17/40 y 73/106)
- EPH.INDEC (2003). Manual de Instrucciones. Cuestionario Individual..
- Filgueira, C. (2007) “Actualidad de las Viejas temáticas: clase, estratificación y movilidad social en América Latina”, En Franco, R; León, A; Atria, R. (Coordinadores) Estratificación y movilidad social en América Latina. Transformaciones estructurales de un cuarto de siglo, LOM-CEPAL-GTZ, Santiago.
- Franco, R.; León, A.; Atria, R. (2007) “Estratificación y movilidad social en América Latina. Una agenda de trabajo”, En Franco, R; León, A; Atria, R. (Coordinadores) Estratificación y movilidad social en América Latina. Transformaciones estructurales de un cuarto de siglo, LOM-CEPAL-GTZ, Santiago (Pág. 21 a 65)
- Graziano , M. y Molina Derteano, P. (comps) *Bajo la mediación del despido. Transformaciones en las condiciones de trabajo y de vida en trabajadores despedidos durante la crisis del Tequila. Análisis cualitativo*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, 2005 (Documentos de Jóvenes Investigadores, N° 8). ISBN 950-29-0870-8
- Germani G. (1965) “Joint program of research on some aspects of changing social structure in selected latin american countries” (mimeo y traducción) Instituto de Investigaciones Gino Germani.
- Germani, G. (1974) “Consecuencias sociopolíticas de la movilidad”, En Claudio Stern (Comp.) La desigualdad social, II, SepSetentas 148, México.
- Kantis H. (2008): “El reto de la empresarialidad y la pobreza moderada en América Latina”, Mimeo.
- Jorrat J. “En la huella de los padres: movilidad ocupacional en el Buenos Aires de 1980.” Desarrollo Económico (Buenos Aires). Buenos Aires: , v.37, n.145, p.91 - 115, 1997.

- Julien P.A. (1998), Las Pequeñas empresas como objeto de investigación: algunas reflexiones acerca del conocimiento de las pequeñas empresas y sus efectos sobre la teoría económica, en Kantis Hugo (ed.) Desarrollo y Gestión en PyMES, Universidad Nacional de General Sarmiento, (pp. 27-46) Buenos Aires.
- Julien, P. A. (1998): Las pequeñas empresas como Objeto de Investigación..., en Desarrollo y gestión de PyMES, Universidad General Sarmiento, Buenos Aires, Argentina.
- Kessler, G.; Espinoza, V. (2007) “Movilidad social y trayectorias ocupacionales en Buenos Aires. Continuidades, rupturas y paradojas, En Franco, R; León, A; Atria, R. (Coordinadores) Estratificación y movilidad social en América Latina. Transformaciones estructurales de un cuarto de siglo, LOM-CEPAL-GTZ, Santiago.
- Kerbo, Harold, R. (2003) Estratificación y desigualdad. El conflicto de clases en perspectiva histórica, comparada y global, Mc Grawill/ Interamericana de España, S.A.U (selección de páginas)
- Miller R. (1998) The Limited Concerns of Social Mobility Research en *Current Sociology*, Oct 1998; vol. 46: pp. 145 - 163
- Portes A. y Haller W. (2004), La economía informal , Serie Políticas Públicas, , Santiago de Chile: CEPAL.
- Salvia, A. (2002): fragmentación social, y heterogeneidad laboral, en laboratorio n° 9, Buenos Aires, Argentina.
- Salvia, A. (Coord.); Chávez Molina, E. (Comp.) ”*Trayectorias laborales masculinas. Estudios diacrónicos de varones beneficiarios del Seguro de Desempleo y del Pago Único*. Trayectorias Laborales N° 2. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, 2002. (Documentos de Trabajo 31). ISBN 950-29-0698-5
- Salvia A. y Chávez Molina E. (2007) –Coordinadores- :Sombras de una marginalidad fragmentada. Aproximaciones a la metamorfosis de los sectores populares de la Argentina. Buenos Aires: Niño y Dávila.
- Szarka, J. (1998), Las Redes y la Pequeña Empresa, en Kantis Hugo (ed.) Desarrollo y Gestión en PyMES, Universidad Nacional de General Sarmiento (pp. 309-328) Buenos Aires.
- Torrado, S (1992): Estructura social de Argentina. 1945-1983, Ed. de la Flor, 1992.